

ESTE DIARIO

EN LA IMPRENTA A VAPOR

CALLE 1069 DE MAYO 188

donde se reciben suscripciones, avisos y solicitudes

ADMINISTRADOR—JULIAN ALVAREZ

EL SIGLO

EDICION DE LA MANANA

DIARIO DE LA MANANA Y DE LA TARDE

SUSCRICION

PAGADERA ADELANTADA

Por un mes. . . . . 20 pesos  
Por 6 meses. . . . . 120 " "  
Por un año. . . . . 200 " "  
Número suelto. . . . . 0 30 cts.  
Id. adelantado. . . . . 0 50 "

GERENTE—RICARDO GOODALL

AVISOS

En la única casa que los recibe para este diario en la de los señores Anzures Páez y C.º, Sucesores, rue Lafayette núm. 26.

SECCION OFICIAL

Ministerio de Hacienda.

DECRETO

Montevideo, Marzo 29 de 1884.

No habiendo sido posible efectuar el pago de los haberes de las Deudas Internas inscritas para ser convertidas en Deuda Unificada y en el decaído no se perjudica a los tenedores de aquellos, el Presidente de la República, decreta lo siguiente:

Artículo 1.º El servicio de intereses devengados, por las Deudas Internas inscritas, pagará ser cubiertas por Deuda Unificada, empezará a efectuarse el día 1.º de Abril próximo, y continuará en forma de pago de intereses, por trimestres sin un vencido al segundo.

Art. 2.º El servicio de amortización tendrá lugar inmediatamente después de cambios de los títulos y se efectuará en los primeros trimestres sin un vencido al segundo.

Art. 3.º A los fines del artículo 1.º, la Oficina de Crédito Público tomará como base para la liquidación del interés devengado, por cada título, el tipo de conversión que le corresponda con arreglo a las disposiciones vigentes; y entregará a los interesados un giro contra el Banco de Londres y del Río de la Plata, por el monto del interés liquidado con arreglo a la ley de 22 de Mayo a favor de la suma de que respectivamente sean portadores.

Art. 4.º A fin de facilitar los intereses, es obligatoria la presentación de los títulos de Deuda.

Art. 5.º La Oficina de Crédito Público, anotará la amortización de los títulos, dando cuenta de la deuda y del interés pagado, en los títulos, un sello que compruebe haberse satisfecho el primer servicio de intereses.

Art. 6.º Comunicase a quienes corresponden, publíquese y dese al L.º C.

SANTOS.

JOSE L. TERRA.

INTERIOR

La Razon, diario de la mañana.

Montevideo, Marzo 19 de 1884.

Señor Presidente de la Comisión Directiva de la Asociación de Amigos de la Educación Popular.

Muy señor mío:—Envío a usted junto con el presente, 250 folios titulados: "Memoria de la Comisión Directiva de la Sociedad de Amigos de la Educación Popular—1883", que han sido impresos en esta imprenta.

En el deseo de concurrir a los nobles fines de esta Asociación, esta Empresa aprovecha la oportunidad que se presenta para hacer donación de los folios impresos al día de hoy.

Saluda a usted muy atentamente.

Enrique Muñoz.

Comisión Directiva.

Montevideo, Marzo 30 de 1884.

Contéstame en los términos acordados y publíquese.

Ena.  
Presidencia.  
Antonio M. Rodríguez.  
Secretario.

Sociedad de Amigos de la Educación Popular.

Montevideo, Marzo 27 de 1884.

Señor D. Enrique Muñoz, Representante de la Empresa de La Razon.

Señor:

En su correo en conocimiento de la Comisión Directiva, su acento, comunicando la fecha de la presente, en la que Vd. se dignó remitir los 250 ejemplares de la Memoria de la Comisión Directiva de la Sociedad de Amigos de la Educación Popular correspondiente al día de hoy, y en la que hace Vd. presente que en el deseo de concurrir a los nobles fines de esta Asociación, la Empresa hace donación del importe de los folios impresos.

Nuestra institución que solo vive del apoyo que le presta la iniciativa individual, recibe siempre con verdadera satisfacción obsequios tan espontáneos y laudables como el que hace Vd. en su nota, congratulándose hoy de poder hacer público su agradecimiento hacia esa Empresa por este nuevo acto de generosidad.

Pero al punto siguiente de la nota, me he acordado de la rabia que me he descubierto todavía positivamente. Las finas granullaciones que se han visto en los cerebros y los nervios, no han podido ser aminoradas, ni curadas, ni en la sangre, ni en el líquido cefalorraquídeo.

M. Pastur y sus colaboradores MM. Chamberland y Roux, han obtenido virus rabioso, que se han visto en los cerebros y los nervios, no han podido ser aminoradas, ni curadas, ni en la sangre, ni en el líquido cefalorraquídeo.

M. Pastur y sus colaboradores MM. Chamberland y Roux, han obtenido virus rabioso, que se han visto en los cerebros y los nervios, no han podido ser aminoradas, ni curadas, ni en la sangre, ni en el líquido cefalorraquídeo.

SECCION CIENTIFICA

Mr. Pastur y la Hidrofobia

Paris, Marzo 1.º de 1884.

Por su carácter extraño, por la furia absoluta de sus ataques y también por la violencia y misteriosa resistencia a todos los tratamientos, la rabia es con justo título una de las enfermedades más temidas.

Numerosas causas de rabia humana, han probado que es siempre transmitida al hombre, y que el perro es generalmente el animal que la transmite. Si en la especie humana, la rabia es una enfermedad que se transmite al hombre, y que el perro es generalmente el animal que la transmite.

Nuestro propósito es dar a conocer la rabia humana, y que el perro es generalmente el animal que la transmite.

En la única casa que los recibe para este diario en la de los señores Anzures Páez y C.º, Sucesores, rue Lafayette núm. 26.

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque

Sanctusque  
Sanctusque  
Sanctusque







